

La colección UN LIBRO POR CENTAVOS, iniciativa de la Decanatura Cultural de la Universidad Externado de Colombia, persigue la amplia divulgación de los poetas más reconocidos en el ámbito nacional e internacional y la promoción de los nuevos valores colombianos del género, en ediciones bellas y económicas, que distribuye para sus suscriptores la revista *El Malpensante* y se obsequia en bibliotecas públicas, casas de cultura, colegios, universidades, cárceles y organizaciones gubernamentales.

Este número 99, es una antología personal de Rubén Darío Lotero, preparada por él, para esta colección, bajo el título: *Poemas para leer en el bus*.



N.º 99

RUBÉN DARÍO LOTERO

Poemas para leer en el bus

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA
DECANATURA CULTURAL

2014

ISBN 978-958-772-

© RUBÉN DARÍO LOTERO, 2014
© UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA, 2014
Calle 12 n.º 1-17 este, Bogotá - Colombia
Tel. (57 1) 342 0288
dextensionc@uexternado.edu.co
www.uexternado.edu.co

Primera edición
Febrero de 2014

Ilustración de cubierta
Los pasos del día, por MARTHA EMMA LÓPEZ,
óleo sobre lienzo, 160 x 110 cm., 1983

Diseño de carátula y composición
Departamento de Publicaciones

Impresión y encuadernación
Nomos Impresores

Impreso en Colombia
Printed in Colombia

Consulte nuestros poemarios publicados
durante 10 años en www.uexternado.edu.co

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA

Juan Carlos Henao
Rector

Miguel Méndez Camacho
Decano Cultural

Clara Mercedes Arango
Coordinadora General



Para Martha, Juana y Simón



VIAJE

Abro la ventanilla del bus
y una corriente de aire
me moja la cara

¿A dónde van con tanta prisa
lejanas casitas de los cerros?

¿Acaso hacia la ciudad de donde huí?

EL POEMA

La vida se destiñe como un bluyín
los días corren hacia atrás
como los postes en una veloz autopista
y el poema
como el vestido viejo
olvidado en el armario

EN EL METRO DEL D.F.

Una joven gatea por el vagón
con un trapo en la mano
limpiando la punta de los zapatos
de los hombres sentados
para que le den una moneda.
A su lado una mujer lee
“La revolución traicionada” de León Trosky
mientras un joven vendedor
muestra un video
de la matanza de Tlatelolco.

LA LUNA Y LA LLUVIA

1

Luna

espejo redondo de los abuelos
olvidado en el cielo de la ciudad

2

Cierro la puerta
la lluvia se queda afuera
hablando a solas

3

En el charco de la calle
mi casa
se hunde en las estrellas

CAMINO A CASA

Cuando preocupado me he bajado del bus y camino hacia mi casa, el viento que sube por la calle me refresca, me alisa los vellos de los brazos y lo escucho silbar en el hombro.

Entonces me calmo y observo cada cosa que encuentro en la acera: colillas de cigarrillo, papeles y los yerbajos que crecen en las juntas del cemento.

De cada casa sale un aliento diferente: un canario, una flauta y una balada de radio que se descuelga desde un balcón y que continúa cantando calle abajo.

SÚPLICA

¡Que avance el reloj, Dios mío!
Que llegue la hora del sueño
y pueda mirar para adentro

LA CLASE

En el sopor del pueblo
en tanto el profesor lee en clase El Quijote
allá afuera en el campo
una panzuda nube se acoda en el cerro
para ver el loco viento que atraviesa el maizal
y columpia la ropa en los patios

CUARTO

En este cuarto quedan tus olores:
soñolientos sobre las cobijas
despiertos en la toalla del baño
desparramados en la ropa del clóset
Olores que duelen y alborotan el aire
de tu ausencia
Olores que vagan llevando
los intraducibles mensajes de tu piel

CARTA

Viento, lleva rápido esta carta
y búscala
que la abra
como una ventana por la mañana

Luna, coge tu cicla de estrellas
y rueda
llega antes que el llanto
inunde toda su casa

LLOVIZNA

Cuando apenas me acuesto
y me arropo hasta la garganta
se deja venir la callejera
la que ya no se sostiene en el aire
y se adentra arrulladora
por la silenciosa casa
y desciende descalza
hasta el último escalón
de mi alma

POLVO

Acá dentro
se están oxidando los goznes
de las puertas
y las caricias
son sólo ripio
polvo a punto de ser barrido

DOS HERMANOS

Todos los domingos al atardecer
los dos hermanos solteros
apagan la televisión
salen de su pequeño apartamento
y en silencio bajan hasta el patio
Mientras que el que trabaja en una lavandería
se sienta en la acera
y calienta sus manos entre las piernas
el otro (que es rector en una escuela pública)
va hasta el arbusto más cercano
y una a una le quita
las hojas secas o dañadas

EL SOL

Como el ocioso muchacho del campo
que baja al pueblo en semana
el sol
se pasea en vano por la calle:
todas las muchachas están en clase
y las bicicletas
encadenadas en el patio de recreo

LLEGARON VECINOS

Llegaron vecinos nuevos
dicen los martilleos al otro lado
de la pared de mi cuarto
con sus pasos y gritos
con sus muebles y amigos
familiares muertos y vivos

Llegaron del otro lado de la ciudad
lo anuncian con sus voces
con sus cuadros y materas
sus utensilios de cocina y sus silencios
íntimos como sus sueños

SUBURBIO

En la cañada del suburbio
los pequeños levantan chozas
y los grandes juegan a las cartas
mientras en improvisado fogón
cocinan la gallina hurtada
de un solar vecino

NIÑA

La pequeña prostituta aún es una niña
cuando persigue juguetona
la verde lagartija
que aparece de improviso
entre las piedras

CENICIENTA

Mientras los hombres aran la tierra
y las mujeres llevan los baldes
para el ordeño
un adolescente rayo de sol
visita
la cenicienta cocina

INQUIETUD

¿Qué oscuro mensaje traerá
la mariposa nocturna
que golpea inútilmente
sus alas contra el vidrio
de la ventana?

¿Qué obsesiva pregunta
está en los labios
de la puerta cerrada
que se agita
ante el empuje del viento?

BIENTEVEO

¡Qué bulla! ¡Qué alharaca! del bienteveo posado sobre la lámpara de la calle. Quizás llamando a su hembra me atrajo a mí. Hasta que el vecino salió como de costumbre a sentarse en el muro, y el pájaro se asustó y voló.

EL REGRESO

Con la tierra negra en el rostro
y en la cuchilla del azadón
regresan al pueblo por el camino
padre e hijo oyendo radio

A sus espaldas los arados
adelante sus perros

En casa los espera el agua del baño
el plato de frijoles en la mesa
y el tosco lecho con el cristo encima

GLOBO

El inmenso globo asciende
sobre la grama bullosa
¡Puede volar! grita el campesino

Abajo los sembrados y las casas giran
y los niños corren como hormigas
enloquecidos por la visión

MIEDO

Como los pasos de un animal en el zarzo
que regresa a su madriguera
tarde en la noche

CIELO

Cada rato se me cae el cielo
desde arriba
Aquel callado testigo
que me observa a diario
se me cae
como un viejo
demasiado cansado para sostenerse
Entonces lo levanto
aunque cada vez me sea más difícil
Pero llegará el día en que ya no pueda
y lo dejaré quieto
aplastado contra el asfalto

HOY

Hoy no hubo un avión en el cielo
ni un carro varado en la autopista
ni una película en el teatro
ni el recuerdo de un verso
Y todo quedó a un lado
como un matorral que no se observa
como una pared que no se mira
como un techo que no se siente
pero se sabe que están ahí
sosteniendo la vida

ADELANTAR LA NOCHE

A veces quisiera
descender por mi sombra
y permanecer allí a oscuras
quieto oculto descansando

A veces me canso de mi piel asoleada
y del día
y quisiera adelantar la noche
habitando mi sombra

ATARDECER

Recorro las aceras cuarteadas

Una cerveza y un asiento
para descansar

Entran los últimos rayos de sol
¡No molesten! les digo

Pero el viejo minero
esparce su fino oro
sobre la mesa del bar

LA CASA

(a la memoria de mi madre)

Un barco es esta casa
navegando por la ciudad
con su familiar tripulación
y mi madre es su buen capitán
pendiente de cada detalle
y de cada ventana limpia
para continuar adelante
con su proa levantada
hacia las casas vecinas
y la popa del patio
llena de matas

En la cocina
(máquina de vapor)
pita la olla
y en las cuerdas
la ropa seca
velas desplegadas al viento

Un barco es esta casa
con los camarotes tendidos
las almohadas guardando los secretos
de sus jóvenes marineros
(mis hermanos)
que descienden por una única escalera
después de cada viaje nocturno
hacia la calle

En la tarde
cuando aún el barco no toma
el rumbo de la noche
y después de dejar en la mesa
el libro y el cuaderno
salgo a su balcón
a mirar

Cerca
los pájaros del cielo
se posan sobre las antenas
de los tejados vecinos
o en hombros del álamo de la acera

mueven inquietos sus colas
y saltan hacia las lejanas montañas
que flotan como islas
en el azul

Por eso cuando mi madre muera
con dolor la meteremos
en una pequeña
y estrecha canoa
y la lanzaremos
hacia el cielo
para verla alejarse
como nube blanca
y en la noche vagar
como lucecita de globo

DEBERES DE UN
PADRE DESVELADO

Detener la gotera
en el lavamanos

perseguir con su chancla
la cucaracha que se esconde
por los rincones

entrar sin ruido
al cuarto de los niños
y cobijarlos

EL TROMPO

Vestir el trompo con delgado hilo
y en un envión
desvestirlo
esbelta bailarina de lisas caderas
danzando libre
en un sólo tacón

EL ÚLTIMO COLECTIVO

Aguardamos somnolientos
a que se llene el último colectivo
con hombres que caminan presurosos
y muchachos que se acurrucan
incómodos

(arriba la noche arrastra
su colcha de estrellas)

El carro al fin se llena
y parte por calles desoladas
donde sólo reina la lámpara de neón

Vamos hacia la quietud
de nuestros cuartos
¿Quién podría hacernos perder el camino?

Sin embargo frente a mi puerta
dudo un instante:
la luz de los zaguanes
de las casas vecinas
como mujeres desveladas invitan
a permanecer despierto

LA PUERTA DE ATRÁS

El mendigo en la acera grita
el nombre del chofer del bus
para que abra
la puerta de atrás
(los pasajeros incómodos
no se atreven a mirarlo)

¡Hoy me bañé! grita
y cuando la puerta se abre
de un salto se sube
con sus tarros ahumados
(feliz de poder llegar en bus
a su empinado barrio)

Pero cuando los escolares
apostados en las esquinas
tratan de colarse
él los golpea
y grita el nombre del chofer del bus
para que cierre
la puerta de atrás

LAS CENIZAS DE GONZALO

Gonzalo Arango
¿por qué te llevan de acá?

Dejo sobre el lavamanos
la brocha y la máquina de afeitar
para escuchar tu voz
de cura de pueblo
y ver tu foto de hippy de los 70
en la televisión

Aquí nadie te reza es cierto
pero al menos pisamos a diario
tu calle Junín
y cada noche descubrimos en la montaña
la luz de una nueva casa
para este valle de risas y lágrimas

Murió Gonzalo en un accidente de tránsito
me dijo Elkin Restrepo
una mañana
en la cafetería de la universidad

Yo que apenas dejaba mi casa
y mis vecinos de futbolito
para cargar un libro y un cuaderno
en una mochila parecida a la tuya

Y ahora dicen
que te regresan a tu Andes
hoy mismo
que quizás allá sí
alguien te pondrá flores

Como hijo pródigo regresas
ahora que estás más que viejo y achacoso
¿o no?

Milton Erre dice
que te llevará
en una cajita sobre sus piernas
cuidando que en las curvas
no te vayas a salir
y te confundas con el polvo
de la carretera destapada

NOTICIA DE UN MUERTO

Acostado bocarriba en la acera
(viste tenis, bluyín y camiseta)
está el hombre recién asesinado

En la mano del pecho
hay un anillo
en la otra, un cortaúñas

Sin apartar la mirada
la joven vendedora de tintos dice:
estaba casado

Y el lustrabotas: no somos nada.

Lenta
por entre las junturas del asfalto
avanza la sangre

Dos policías extienden una cinta
para que nadie pase

Se me hace que este actor
terminada la función
sacará el pañuelo
se limpiará la sangre del pelo,
y saldrá riendo
para su casa

Pero no

¿Los ojos entreabiertos
que almohada de nubes buscaron?

¿Los labios blancos
a qué mujer abandonaron?

BIFLORAS

Madre
sufres allí acostada en la cama
y nosotros
sentados cerca de las puertas
y ventanas
tratamos de sorprender
a la muerte
si entra o sale
pero sólo el viento salta
el muro del patio
y corta tus bifloras

CUADERNO DE NOTAS

a William Agudelo

De ti me llega un recuerdo esta noche:
Caminas por los pasadizos del seminario
y acabas de dejar en la penumbra de tu pieza
sobre la mesita de noche
el cuaderno y el lápiz
El aire es frío
y sólo invita al recogimiento
De vez en cuando pasa un carro
allá por la carretera
Oyes su motor que se acerca
como un esperado amigo
y luego cuando se aleja
queda en tu interior algo
parecido a la tristeza

REGALO

Ella me regaló un jazmín
la primera flor que alguien me regalaba
en mi vida

La metí en un florero
cristalino como su cintura
y lo coloqué en la repisa
de mi dormitorio

Aquella noche el fuerte olor
me despertó en la oscuridad
como si pronunciara ella
mi nombre

LAS AFUERAS

En carro al atardecer
cuando vemos acercarse la noche
vamos a las afueras de la ciudad
y sentados en la grama
al lado de la carretera
esperamos las primeras estrellas
y las primerizas luces que se encienden
en el valle
en las calles y casas
Apenas hablamos
y mascamos largos espartillos
y escuchamos las canciones que llegan
desde la radio del carro abierto

LUNA

Pasa en silencio
por encima de las ruinas
la luna sin casa

LLUVIA

Después de la lluvia
pedazos de cielo
ocultos entre la hierba

SILENCIO

¡Qué silencio el de esta noche!
¿Dónde están los cohetes que anunciaban
la fiesta en el barrio cercano?
Sólo se escucha ese enloquecedor zumbido de la nada.
Esa chicharra de lo eterno que nunca acaba.

REYEZUELO

¡Qué rapidez la del reyezuelo
que trepa por los cables
del muro
salta sobre la verja
de la ventana
hurga con su pico
las juntas del cemento
y desaparece por la terraza!

EN EL PESERO

Como en el viejo cuento de cruzados
de tu cartilla de primaria
la cabeza degollada de un joven
en el periódico del día

TEPOZTLÁN

Atravieso el pueblo
de calles empedradas
y asciendo la montaña
por entre paredes de piedra
y líquenes
hasta la entrada:

una mesita y dos hombres
que cobran
para subir a la pequeña pirámide
de Tepoztlán
(el dios que vuelve)

Paso las matas de maguey
(huesos dispersos de la diosa)
subo la escalinata
y me siento

Cuelgo mis pies al borde
Allá abajo
se recoge la niebla
y descubre
calles y casas

Mi alma se abisma
Me recuesto asustado
a la pared

Me agarro a mis cosas
a mi morral
a mi cámara
para no irme
como un águila

PAISAJE DOMINICAL

Mientras a la entrada del antiguo convento
la monja enana ofrece buñuelos
(tostaditas de harina con azúcar)
y en la empedrada calle
el viejo organillero su sombrero,
en la banca de la alameda
la muchacha de audífonos
ofrece su rostro al sol.

COYOACÁN

Como el antiguo aguatero
el muchacho que carga los botellones de agua
grita su presencia en los portones de las casas

(en un pequeño garaje
los sastres zurcen los vestidos
para los vecinos)

Mientras en el jardín de la ermita cercana
oficia cual monaguillo
la ardilla negra
y hace sonrosar a las buganvillas
recostadas en el muro

ESCRITOR

a Luis Tovar

Esa azotea que ahora sostiene
al cielo
será mi pista, mi risco, mi trono
cuando levante allí los muros
de mi biblioteca

MAESTRO

a Alfredo Salazar

Ya en casa
los pies sumergidos
en el tazón con el árnica
(rojizo como la sangre)
descansa sus pies hinchados
el moderno arriero patiancho
el viejo maestro dicharachero

Todo el día
habló y bailó sobre una silla
para atraer a los muchachos
y muchachas
que recién ingresan
a su estante de libros

ALBA

La solitaria ventana iluminada
en un edificio de apartamentos

La persiana cerrada del bar

Alba la mesera entre hombres
en el último colectivo
lleva dos paquetes de chitos
para sus hijos

CONSEJO

Ama lo más cercano:
la sinuosa geografía de tus cobijas
la vieja mesa que te acompaña
los hermanos gemelos de tus zapatos
y el trago de agua que bebes
en alguna hora de la árida noche

DICTADO DEL CANSANCIO

Acógete a los dictados de tu propio cansancio:
vuelve la espalda a las estrellas
hunde una vez más la cabeza
en la almohada
y desciende por la escalera del sótano
de tu lecho

UNA VERDAD

Tal vez algún día comprenderás algo cierto
y tocarás con tus dedos una verdad
como una piedra inusitadamente lisa
sin sombras
y este tiempo de días confusos
sea sólo el preámbulo
el necesario camino que debes recorrer
para llegar hasta ese árbol
ese techo verde de hojas
bajo el cual te sentirás al fin libre

OFICIO

Como quien tiene un oficio
tomo nota de las casas
y calles que se van buscando monte
de las sombras que proyectan
las gentes que esperan bus
al lado de la autopista
del ladrido de sus perros
a las busetas que pasan veloces

Sentado junto a la ventanilla del bus
saboreo el aire frío apacible
silencioso de la noche
y me voy bebiendo el cielo
hasta sentir las estrellas
como piedrecitas saladas en la lengua

RETRETA

La lluvia llegó a la retreta
(retrasada pero llegó)
Los músicos sintieron los tropiezos de las gotas
sobre las partituras
sobre los instrumentos
(que guardaron con rapidez)
y decidieron escamparse bajo los árboles
bajo los pequeños toldos de los vendedores ambulantes
o fueron a sentarse en los cafés
entre el silencio de los viejos
Alguno encendía un cigarrillo
y otro saludaba a las muchachas conocidas

Así terminó la retreta
pero sobre el timbal del alma
aún resuena
la lluvia impertinente

LA TARDE

Inquieto ante la tarde
como una puerta cerrada
nadie entrará
yo no saldré

RUBÉN DARÍO LOTERO CONTRERAS

Nació en Medellín en 1955, es poeta, cronista y fue profesor de Lengua y Literatura en colegios públicos, en la Escuela Popular de Arte y en la Universidad de Antioquia. En 1991 fue ganador del X Premio Nacional de Poesía Universidad de Antioquia con su libro *Poemas para leer en el bus*. En 1990 publica con la Corporación Región para el Desarrollo y la Democracia una recopilación de relatos cortos de sus jóvenes alumnos de barrios marcados por la pobreza, el olvido y la delincuencia: *Historias de la calle*. En 1993 viaja becado a España a estudiar Lengua y Literatura Española. En 1997 es becado por el Ministerio de Cultura para escribir el poemario *Camino a casa*, publicado en el 2003 en la Colección de Autores Antioqueños, Departamento de Antioquia. La Universidad Eafit de Medellín publica en 2004 *Papel de globo (Poemas para la Navidad)* con ilustraciones de José Antonio Suárez.

En 2008 realizó Residencia Artística Min. Cultura-Conaculta, en Ciudad de México para escribir el poemario *Días de aire y de recuerdo*. En 2011 el Metro de Medellín, Comfama y la Alianza Francesa publica el poemario bilingüe *Poemas del metro (Les poèmes du métro de Medellín)* en compañía del escritor Jacques Jouet y del poeta Armando Ibarra.

CONTENIDO

Viaje [9], El poema [10], En el metro del D.F. [11]
La luna y la lluvia [12], Camino a casa [13], Súplica [14],
La clase [15], Cuarto [16], Carta [17], Llovizna [64],
Polvo [19], Dos hermanos [20], El sol [21], Llegaron vecinos [22],
Suburbio [23], Niña [24], Cenicienta [25], Inquietud [26],
Bienteveo [27], El regreso [28], Globo [29], Miedo [30],
Cielo [31], Hoy [32], Adelantar la noche [33], Atardecer [34],
La casa [35], Deberes de un padre desvelado [38], El trompo [39],
El último colectivo [40], La puerta de atrás [42],
Las cenizas de Gonzalo [43], Noticia de un muerto [45],
Bifloras [47], Cuaderno de notas [48], Regalo [49],
Las afueras [50], Luna [51], Lluvia [52], Silencio [53],
Las botas [54], Reyezuelo [55], En el pesero [56],
Tepoztlán [57], Paisaje dominical [59], Coyoacán [60],
Escritor [61], Maestro [62], Alba [63], Consejo [64],
Dictado del cansancio [65], Una verdad [66], Ya no [67],
Oficio [68], Retreta [69], La tarde [79]

COLECCIÓN UN LIBRO POR CENTAVOS

1. *Postal de viaje*, Luz Mary Giraldo
2. *Puerto calcinado*, Andrea Cote
3. *Antología personal*, Fernando Charry Lara
4. *Amantes y Si mañana despierto*, Jorge Gaitán Durán
5. *Los poemas de la ofensa*, Jaime Jaramillo Escobar
6. *Antología*, María Mercedes Carranza
7. *Morada al sur*, Aurelio Arturo
8. *Ciudadano de la noche*, Juan Manuel Roca
9. *Antología*, Eduardo Cote Lamus
10. *Orillas como mares*, Martha L. Canfield
11. *Antología poética*, José Asunción Silva
12. *El presente recordado*, Álvaro Rodríguez Torres
13. *Antología*, León de Greiff
14. *Baladas – Pequeña Antología*, Mario Rivero
15. *Antología*, Jorge Isaacs
16. *Antología*, Héctor Rojas Herazo
17. *Palabras escuchadas en un café de barrio*, Rafael del Castillo
18. *Las cenizas del día*, David Bonells Rovira
19. *Botella papel*, Ramón Cote Baraibar
20. *Nadie en casa*, Piedad Bonnett
21. *Álbum de los adioses*, Federico Díaz-Granados
22. *Antología poética*, Luis Vidales
23. *Luz en lo alto*, Juan Felipe Robledo
24. *El ojo de Circe*, Lucía Estrada
25. *Libreta de apuntes*, Gustavo Adolfo Garcés
26. *Santa Librada College and other poems*, Jotamario Arbeláez
27. *País íntimo. Selección*, Hernán Vargascarreño
28. *Una sonrisa en la oscuridad*, William Ospina
29. *Poesía en sí misma*, Lauren Mendingueta
30. *Alguien pasa. Antología*, Meira Delmar
31. *Los ausentes y otros poemas. Antología*, Eugenio Montejo
32. *Signos y espejismos*, Renata Durán
33. *Aquí estuve y no fue un sueño*, John Jairo Junieles
34. *Un jardín para Milena. Antología mínima*, Omar Ortiz
35. *Al pie de la letra. Antología*, John Galán Casanova
36. *Todo lo que era mío*, Maruja Vieira
37. *La visita que no pasó del jardín. Poemas*, Elkin Restrepo
38. *Jamás tantos muertos y otros poemas*, Nicolás Suescún
39. *De la dificultad para atrapar una mosca*, Rómulo Bustos Aguirre
40. *Voces del tiempo y otros poemas*, Tallulah Flores
41. *Evangelio del viento. Antología*, Gustavo Tatis Guerra
42. *La tierra es nuestro reino. Antología*, Luis Fernando Afanador
43. *Quiero escribir, pero me sale espuma. Antología*, César Vallejo
44. *Música callada*, Jorge Cadavid
45. *¿Qué hago con este fusil?*, Luis Carlos López
46. *El árbol digital y otros poemas*, Armando Romero
47. *Fe de erratas. Antología*, José Manuel Arango
48. *La esbelta sombra*, Santiago Mutis Durán

49. *Tambor de Jadeo*, Jorge Boccanera
50. *Por arte de palabras*, Luz Helena Cordero Villamizar
51. *Los poetas mienten*, Juan Gustavo Cobo Borda
52. *Suma del tiempo. Selección de poemas*, Pedro A. Estrada
53. *Poemas reunidos*, Miguel Iriarte
54. *Música para sordos*, Rafael Courtoisie
55. *Un día maíz*, Mery Yolanda Sánchez
56. *Breviario de Santana*, Fernando Herrera Gómez
57. *Poeta de vecindario*, John Fitzgerald Torres
58. *El sol es la única semilla*, Gonzalo Rojas
59. *La frontera del reino*, Amparo Villamizar Corso
60. *Paraíso precario*, María Clemencia Sánchez
61. *Quiero apenas una canción*, Giovanni Quessep
62. *Como quien entierra un tesoro. Poemas escogidos*, Orlando Gallo Isaza
63. *Las contadas palabras. Antología*, Óscar Hernández
64. *Yo persigo una forma*, Rubén Darío
65. *En lo alto del instante*, Armando Orozco Tovar
66. *La fiesta perpetua. Selección*, José Luis Díaz-Granados
67. *Amazonia y otros poemas*, Juan Carlos Galeano
68. *Resplandor del abismo*, Orietta Lozano
69. *Morada de tu canto*, Gonzalo Mallarino Flórez
70. *Lenguaje de maderas talladas*, María Clara Ospina Hernández
71. *Tierra de promisión*, José Eustasio Rivera
72. *Mirándola dormir y otros poemas*, Homero Aridjis
73. *Herederos del canto circular*, Fredy Chikangana, Vito Apúshana, Hugo Jamioy
74. *La noche casi aurora*, Eduardo Gómez
75. *Nada es mayor. Antología*, Arturo Camacho Ramírez
76. *Canción de la vida profunda. Antología*, Porfirio Barba Jacob
77. *Los días del paraíso*, Augusto Pinilla
78. *Una palabra brilla en mitad de la noche*, Catalina González Restrepo
79. *El tiempo que me escribe. Antología*, Affonso Romano de Sant'Anna
80. *Poemas infantiles y otros poemas*, Rafael Pombo
81. *Trazo en sesgo la noche*, Luisa Fernanda Trujillo Amaya
82. *Reposo del Guerrero*, Eduardo Langagne
83. *Todo nos llega tarde*, Julio Flórez
84. *El pastor nocturno*, Felipe García Quintero
85. *Piel de naufrago*, Xavier Oquendo Troncoso
86. *Yo me pregunto si la noche lenta*, Juan Pablo Roa Delgado
87. *Soledad llena de humo*, Juan Carlos Bayona Vargas
88. *Antes de despertar*, Víctor López Rache
89. *Péndulo de arena*, Carlos Fajardo Fajardo
90. *¿Dónde quedó lo que yo anduve?*, Marco Antonio Campos
91. *Somo las horas? Antología poética*, Abelardo Leal
92. *Dos patrias tengo yo*, José Martí
93. *Visibles ademanes. Antología*, Eugenia Sánchez Nieto (Yuyin)
94. *Los días son dioses*, Robinson Quintero Ossa
95. *Oscura música*, Amparo Osorio
96. *Como acabados de salir del diluvio*, Horacio Benavides
97. *Como se inclina la hierba*, Manuel Iván Urbina Santafé
98. *En la memoria me confundo*, Claramercedes Arango M.
99. *Poemas para leer en el bus*, Rubén Darío Lotero



Editado por
el Departamento de Publicaciones
de la Universidad Externado de Colombia
en diciembre de 2013

Se compuso en caracteres
Sabon de 10,5 puntos
y se imprimió
sobre papel bulky de 60 gramos,
con un tiraje de
9.000 ejemplares.
Bogotá, Colombia

Post tenebras spero lucem

